

SUSCRIPCIONES

Guadalajara, mes, 0'50 pesetas.—Provincias, trimestre, 1'50.—Extranjero, trimestre, 3.

PAGOS ADELANTADOS

Número suelto 10 céntos.

La Región

PERIÓDICO BISEMANAL

Se publica los martes y viernes

DIRECTOR

José María Solano

OFICINAS: SAN MIGUEL 4, BAJO,

Telegramas: Región

VINO DE COSECHERO

De la cosecha de D. Félix Alvira, se vende en la Plaza de Dávalos núm. 10.
Horas de despacho.—De 11 á 1 por la mañana, y de 5 á 7 de la tarde.

YESOS

Yeso blanco y tosco á precios ventajosos clase superior, en competencia con los mejores que se elaboran. Pedidos á Pascual Redondo, Cogolludo. En Guadalajara, Cesáreo Díaz, Posada de San Gil.

CON VERLO BASTA

La atmósfera se purifica.

Corrientes de oxígeno puro nacidas de hombres de buena voluntad, que penetrándose de lo inútil y dañoso del actual procedimiento, aspiran á cambiar de rumbo, se han iniciado con no poca violencia en los pasados días.

Liberales y republicanos de algún tiempo á esta parte mal avenidos, parecen dar tregua á las hostilidades, mediante la promesa de los elementos que hoy gobiernan, de no hacer política personal y utilizar las circunstancias favorables del momento, para conseguir con el esfuerzo de todos algún bien para Guadalajara.

Mucho nos placen semejantes intentos.

Eso mismo venimos defendiendo nosotros y nos halaga mucho coincidir en un todo con esas tendencias, así como también el favorable comentario que merecen nuestros trabajos encaminados principalmente á aquellos fines.

Señalamos el hecho y tomamos nota de él en cuanto significa una nueva orientación.

Pero no batimos palmas por ello.

Obras son amores y no buenas razones.

Poco tiempo falta para que esos elementos demuestren con toda evidencia que su aspiración no pasa de un buen deseo.

Próximas las elecciones de Concejales, ninguna ocasión como ella para notificar al pueblo, el abandono de toda política de partido en obsequio del bien común.

Si entonces se practica una verdadera selección de los elegibles del censo, y se procura llevar al Municipio elementos de todas las profesiones, buscando un todo armónico, que sintetice y represente genuinamente las clases sociales de la capital, aun cuando para ello sea preciso perder fuerza en el orden político el partido turnante, y otorgando al Concejo así constituido, la autonomía compatible con la ley, comenzando á ejercerla con el nombramiento de Alcalde, hasta los más incrédulos, abrirán las puertas á la esperanza de una rápida regeneración.

Pero si por el contrario, á la lucha no ayudan elementos conservadores de no poco prestigio y valía, que con su apartamiento y desvío han contribuido en no escasa parte, al humilde descenso que en la talla política se advierte, y el elemento neutro no abandona su poco airoso papel, que por egoísmo se ha reservado, de cobrar la rentita y no molestarse por nada ni por nadie; si á ese previo concierto de voluntades para realizar la labor común no concurren todos, habrá que calificar el intento, como de una componenda más, que sólo servirá para cubrir las apariencias, cediendo en desprestigio y vilipendio de los republicanos en primer término, que por sí solos ni todo lo representan ni lo pueden todo, y por grande que sea su esfuerzo aparecerán siempre faltos de autoridad y hasta de personas para llevar á feliz logro los fines propuestos.

Y cederá también en desprestigio de todos, porque nos dirán y con razón, Gua-

dalajara carece de derecho para quejarse de nada, tiene la política y el gobierno que se merece.

¿MOTINES POR LA RELIGIÓN?

Se acentuaron las corrientes de hostilidad, sacóse á plaza uno de los asuntos más graves que pueden afectar á la paz moral de las conciencias y al choque inevitable de nuestros grandes oradores en el Parlamento defendiendo unas y otras tendencias, ha seguido en las calles el escándalo, el motín, heridos y daño gravísimo para la tranquilidad y el sosiego público.

Cierta clase de semillas no deben arrojarse al arroyo, pues con ello y por ley atávica funestísima, se recrudecen luchas de pasados días que supusieron y para esta pobre nación, épocas de luto y de miseria.

Mucho tiempo hacía que no se había atentado contra la libertad y derecho de los católicos, á sus prácticas religiosas, constituía un estado de derecho amparado en la Constitución, que considera á la católica como religión oficial; los radicales hacían constar su protesta ejercitando otro derecho legal á emitir libremente sus opiniones en periódicos y meetings, pero en los presentes momentos, debido á inspiraciones políticas que todo lo explotan, los ánimos se han exacerbado hasta un punto, que ayer en Valencia, Madrid, hoy en Zaragoza, colisiones de un orden trascendental, registranse á diario.

Los católicos de la muy noble y heroica ciudad aragonesa, allí donde hasta la médula se cree y adora á la Virgen en su advocación más genuinamente española, han venido á reñir los dos bandos y nota de inconsecuencia que lleva en sí profunda filosofía, es que al grito de «¡Viva la Virgen del Pilar!» que saliera de labios de católicos y anticatólicos, según referencias y testimonios de entero crédito, se ha dado el espectáculo brutal de ventilar con la fuerza un sentimiento, que al nacer en el alma y vivir en ella, repugna todo acto material de imposición, ataque ó defensa.

Pequeñeces

DE... CLAREO

Entre las diferentes estaciones, unos dicen que la mejor es la del verano, otros sostienen que la del invierno, y algunos los menos, afirman que para estación la de Torreledones.

Yo, por mi parte, sin ánimo de ofender y menos discutir con los que tales convicciones abrigan, ¡en buen tiempo! diré que ninguna me agrada.

En el verano, sin saber por qué, tengo mucho calor.

Los únicos que gozan y disfrutan en esta época del año, son los empleados públicos.

¡Qué gusto les dá después de estar todo el año trabajando como negros, gozar de dos meses de vacaciones!...

¡Dichosos los empleados!

A los que legalmente corresponde la ansiada licencia, desde primeros de Julio empiezan como los chicos en Navidad á pedir el punto, y manifiestan sus deseos, poniendo este signo ortográfico con letras muy gordas, en los sitios más visibles de sus respectivas oficinas.

O esta ateluya mala:

«Punto, señor,
lo pedimos por favor.»

También colocan en los pupitres,—pero esto en último término,—pasquines llenos de amenazas y también llenos de faltas de ortografía, proclamando la sublevación y la horchata de chufas, la primera como único medio salvador en contra de las energías medidas que toman los jefes, para contrarrestar la disipación y la vagancia que por este tiempo se apodera de los subalternos y la segunda, para cortar el sudor.

Pero llega el día 15, y ¡oh, placer! Les dan las vacaciones.

¡Qué felices! ¡Como se les ensancha el corazón!

Ya se pueden dedicar por completo á la familia; ya el Gobierno no les roba el tiempo que deben al cuidado de las faenas domésticas; ya pueden con toda tranquilidad y sosiego pre-

sidir los baños que toman en tinajones su mujer, hijos y criada; ya pueden presenciar, en fin, cómo dan á la niña mayor los frotos de enjundia de gallina, con los que tratan de quitarle de la cabeza el escrofulismo y unos amores platónicos con un chico que quiere ingresar en el orfeón que dirige Castelló.

Ya los jóvenes pueden demostrar su amor por delante de las casas do habitan las elegidas de su corazón.

Ya no llevan las manos llenas de tinta como cuando iban á la oficina, si no finas y blancas, aunque un poco sudosas!

Pero los que no somos empleados públicos, tenemos todo el año vacaciones y de este modo, no alcanzamos á comprender los placeres puros y castos que experimenta el alma, ni los sentimientos nobles y elevados que se apoderan del corazón, al acompañar á la mujer á la compra y al ayudarla á limpiar el chiquillo.

Así como hacía constar anteriormente que en el verano, sin saber por qué, tengo mucho calor, sin conocer, ni comprender tampoco la causa, envidio á los que tienen dinero.

Todos veranean, todos se van y yo me quedo, ¡qué desconsoladora verdad!

—¿A dónde vas este año?

—A Suiza, ¿y tú?

—Estoy dudando entre ir á San Sebastián ó á Valdenoches.

Yo también tengo una duda terrible, no sé si quedarme aquí ó no salir de Guadalajara.

Si yo supiera que en algún puerto ó balneario, existían—rara avis,—patronas que fíaran, allí me tendrían ustedes dándome tono, mandando reseñitas á LA REGIÓN y saliéndome la alimentación por una friolera.

Y por si tales desventuras no fueran bastantes, dentro de poco no tondremos para entretenernos, ni las sesiones de nuestras Cámaras.

Los diputados salen para sus respectivos domicilios aun á trueque de perder los sabrosos azucarillos del Congreso, de los que, dicho sea de paso, se han aprovechado á maravilla.

Las economías impusieron la supresión de los caramelos, pero habiendo como hay azucarillos en abundancia, no se echan de menos aquéllos, ¡todo es dulce!

En una de las últimas sesiones un diputado gamacista comenzó su discurso del modo siguiente:

—¡Estamos frescos...!

Una protesta general, unánime, se levantó en la Cámara popular.

Un compañero se le acercó y cogiendo una mano al orador se la pasó por la frente.

El diputado rectificando, exclamó:

—¡Estamos sudosos...!

Otro, por pedir un expediente, reclamó un abanico japonés; los más, por pedir la palabra, pidieron una subsecretaría ó una dirección; y algunos, los más rurales, solicitaron un botijo.

Al escuchar lo del botijo, uno de los maceros y varios diputados de la mayoría, se dieron por aludidos.

Plato del Día

Agua con chocolate

Con los mejores deseos, nuestro accidental Alcalde ha ordenado se practiquen escavaciones constantes en el sitio conocido aquí, por Haza del Carmen, donde existen varios pozos de agua, del antiguo viaje y, según han informado los peritos, es probable que al terminar esas obras se obtenga un caudal más grande de elemento tan preciado á la par que indispensable.

En virtud de los sondeos que en la actualidad se hacen, viene el agua hace ya días de color de chocolate, y en un principio dijeron obedecía el enjuague á que los Padres Franciscos,

que viven cerca del Carmen, fueron á lavar sus hábitos á los dichos manantiales. ¡Ya ven ustedes que cosas se dicen por esas calles! El caso es que dicha turbia ha dado lugar á grandes sustos y á varias escenas graciosas y chispeantes. Ayer tarde un caballero pidió en la plaza de Jáudenes que le dejase el botijo la criada del Alcalde, y al querer saciar la sed, quedóse como un cadáver, pues se creyó que aquel líquido de color de chocolate, era el Pagliano; un corriente y muy activo purgante. Y gracias á que la chica le dijo, por serenarle, que llevaba en el botijo un líquido refrescante, obsequio que al vecindario quería hacer el Alcalde, que si no, aquel caballero, después de susto tan grande, hubiera sufrido un síncope ó un accidente más grave. Hoy, de todos conocidas son las causas del enjuague y ya nadie se impresiona por beber el tal breva; pero es muy justo que pronto esa situación acabe y que terminen las obras, para que el agua se aclare, pues si seguimos así algún tiempo, es lo probable que parezca nuestra lengua media onza de chocolate.

Revista Agrícola

¡ADELANTE!

(CONCLUSIÓN)

De algunos sabemos que lo harían con gusto, reteniéndoles de practicarlos, única, mente la parte económica, y como no sería justo exigirles que hiciesen este trabajo en la época en que podrían darse algún descanso y que á más se sufragasen los gastos de su bolsillo particular, sería de esperar que el Gobierno dictase las disposiciones oportunas para reglamentar este servicio y les concediese unas dietas que les cubriesen el exceso de gastos.

Así mismo sería de desear que las Diputaciones provinciales que sostienen la pensión en el extranjero á jóvenes que cultivan las bellas artes, se preocupasen algo más de aquellas otras que, como la Agricultura, no por ser menos atractivas son menos útiles, y pagasen también una pequeña excursión de un mes ó mes y medio, por el Extranjero, á aquellos discípulos aprovechados, de las escuelas de Agricultura, que por oposición ganasen esta distinción, los que deberían escribir una memoria de cuanto interesante ó de provecho notasen en su viaje.

Y aquí debemos hacer observar que esto que solicitamos de los Gobiernos y Diputaciones, en otros países menos egoístas ó más prácticos que el nuestro ó bien en los cuales la gente rica se preocupa más del bien general y del de sus compatriotas menos favorecidos por la fortuna, ha sido llevado á la práctica este proyecto con el simple apoyo de los particulares. ¡Quién haría en España otro tanto?

Probablemente nadie. Aquí todo lo esperamos de los gobiernos olvidando que es la iniciativa particular la que obra con más energía y que el rumbo de un pueblo depende del que le imprima la reunión de las iniciativas individuales, habiendo estado acertadísimo el que dijo que «Cada pueblo tiene el gobierno que se merece».

En nuestros artículos no pretendemos sentar ideas de gran trascendencia ni tan siquiera nuevas, puesto que lo que para unos es desconocido puede ser para otros archi-conocido.

Aspiramos tan solo á fomentar el deseo de progreso entre la clase agrícola y los